

Montevideo 2025-2030.

Visión de la ciudad capital en el Uruguay de los Bicentenarios

Salvador Schelotto. Decano. Director de Taller, Farq-UdelaR.

Reflexiones desde la propuesta académica 2008 del Taller Schelotto-DEAPA

En 2008 el Taller Schelotto ha propuesto implementar una propuesta académica fundada en la construcción de una visión prospectiva del país, con foco en el desarrollo del territorio nacional y de las ciudades, encuadrado en un contexto regional amplio, planteando escenarios y ejercicios que contribuyan a re-dinamizar e implementar adecuadamente los procesos de enseñanza y aprendizaje del proyecto de arquitectura en sus diferentes escalas.

Con ese objetivo, implementó, entre otros recursos didácticos, un escenario de reflexión y análisis denominado «Espacio_2030», en el cual se volcaron aportes y se promovió una mirada prospectiva sobre el país y sus futuros posibles.¹⁵



En nuestra primera presentación de la propuesta planteamos:

El Taller se propone en este año de 2008 abrir nuevas líneas de investigación y ejercitación proyectual, explorando nuevos escenarios apropiados para practicar la cultura del proyecto en un contexto de fluidez.

¹⁵ En el primer semestre del año, participaron como invitados del «Espacio_2030» de nuestro Taller el Ing. Fernando Puntigliano, presidente de la ANP, el historiador y cientista político Gerardo Caetano, el presidente de la Junta Departamental de Montevideo, Prof. Gabriel Weiss, el asesor de la Intendencia de Montevideo, Álvaro Echaider y la Dra. Arqta. Carina Nalerio.

El planteo de Uruguay 20_30 coloca el énfasis en una visión prospectiva alimentada con el análisis crítico y manejo de categorías conceptuales así como del instrumental proyectual en diferentes escalas, teniendo en cuenta sus relaciones.¹⁶

Y agregábamos más adelante:

La propuesta supone:

- exploración de las potencialidades alternativas de reconversión y reinención de territorios y espacios subutilizados o amenazados por la caducidad tecnológica.
- ejercitación a partir de una mirada lúdica y desprejuiciada con horizontes futuros que pueda enriquecer contextos de hoy, fuertemente determinados por una «modernidad líquida».

¿Qué cambios se generarán en el escenario territorial regional?

¿En qué medida las tendencias de transformación impactarán al paisaje, a las ciudades, a la arquitectura, a la sociedad?

El Taller en 2008 se situará en lo proyectual en un contexto de fuertes cambios económicos, sociales y culturales. A través de ejercicios que incorporen grandes temáticas regionales y nacionales y el trabajo en diferentes escalas, desarrollaremos los contenidos que tienen conexión directa o indirecta con esos cambios y dilemas; entre ellos:

El Uruguay tecnológico vs. un país productor de commodities.

El Uruguay logístico inserto en la región

El Uruguay ambientalmente sustentable

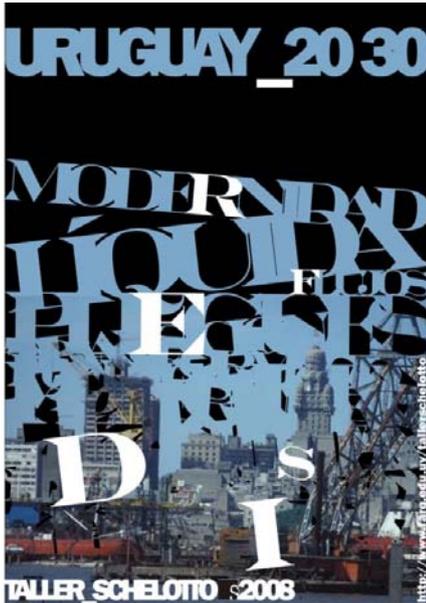
La formación de capital humano (desarrollo del sistema educativo)

La formación de capital social (cohesión territorial e inclusión social)

La formación de capital cultural (desarrollo y diversidad cultural)

¹⁶ Propuesta académica 2008: sitio web del taller <<http://www.farq.edu.uy/estructura/talleres>>.

En cada uno de los cursos se construirá una visión prospectiva en función de imaginar y proponer metas que vinculen el territorio, las transformaciones urbanas, arquitectónicas y espaciales con aspiraciones y objetivos de la sociedad y los cambios que se están registrando.



Las diferentes temáticas permiten organizar de modo flexible «argumentos» estructuradores de la programación de los cursos.

- prospectiva genérica_ inespecífica Uruguay 2030
- conmemoración del Bicentenario de 1830
- participación en los grandes eventos deportivos que nos vinculen a la escala regional y global; Copa FIFA 2030.

En consecuencia, aportaremos una visión prospectiva, generada a partir de un conjunto de tendencias identificadas y datos de la realidad actual -local y global- y de una serie de ideas proyectuales a modo de piezas o fragmentos que pueden ser compuestos y es posible que sean integrados en una visión más estructural.

1. Pensamiento prospectivo, desarrollo y territorio

Algunas precisiones

No somos especialistas en prospectiva ni pretendemos serlo. En sus versiones clásicas, las Ciencias Sociales presentan ciertas dificultades o limitaciones para pensar e imaginar futuros posibles, temas que se han dejado abiertos para el campo de la ideología, el pensamiento utópico, el discurso político.

Algunas recientes y aisladas incursiones en estas cuestiones muestran paradojas y desencuentros, a la vez que algunos hallazgos que merecen destaque.

Recientemente Rodrigo Arocena y Gerardo Caetano han publicado una serie de ensayos y trabajos de diferentes especialistas bajo el título sugerente de *Uruguay: Agenda 2020*.¹⁷ El conjunto de trabajos está precedido por una nota introductoria de Arocena y Caetano, así como un muy interesante ensayo de Caetano sobre el tema «Pasado-futuro: una polaridad crucial y resistente».

En la nota introductoria, los autores señalan que la tarea que se propusieron emprender no fue fácil, dado que «pensar el país en clave de futuro no resulta una tarea sencilla ni usual para los uruguayos de este tiempo».¹⁸

El propio desarrollo de los diferentes aportes del libro es muestra de esa enorme dificultad: la mayoría de los mismos refieren a visiones presentes o retrospectivas y, solo en una ínfima proporción, al futuro. Más adelante en este trabajo nos referiremos en particular al ensayo de Caetano.

Esto no fue siempre así: en las primeras décadas del siglo xx el Uruguay fue un país de proyectos a futuro.

Pensemos, por ejemplo, en la propuesta de Plan Regulador del treinta para la ciudad de Montevideo, promovida por el sector privado, realizada como un ejercicio de anticipación por parte de un destacado equipo técnico liderado por el arquitecto Mauricio Cravotto.

¹⁷ Rodrigo Arocena y Gerardo Caetano (coordinadores). *Uruguay: Agenda 2020. Tendencias, conjeturas proyectos*. Montevideo: Taurus, 2007.

¹⁸ Ob. cit., p 9.

Tampoco ha sido así tradicionalmente en la arquitectura y el urbanismo a nivel internacional, disciplinas en las cuales desde la génesis de la modernidad, en la Italia del Renacimiento, se ha ejercitado, con variados instrumentos y modalidades, un pensamiento y una lógica de proyecto anclada en la dimensión temporal.

Proyectar, para nosotros, es «imaginar algo que no existe».¹⁹

En nuestra Facultad de Arquitectura, algunos compañeros han incursionado, se han formado y especializado en forma sistemática en la disciplina prospectiva, fundamentalmente en la escuela francesa.²⁰ Como consecuencia de ello y a raíz de vínculos académicos interuniversitarios, en los últimos años se han realizado algunos eventos, seminarios -a nivel de grado y de posgrado- y conferencias que muestran el creciente interés por la materia y su innegable vinculación con la arquitectura y el urbanismo.

Trabajar con y en el territorio como «materia ordenable»²¹ conlleva, necesariamente, conocer la realidad de los territorios, profundizar en su comprensión y, a la vez, pensar en su transformación desde una lógica profunda y esencialmente proyectual.

Asumimos las reflexiones de Gerardo Caetano en su artículo citado más arriba: en un Uruguay de «impulsos y frenos imaginarios» se trata de construir horizontes dirigidos al porvenir, una operación intelectual cargada de complejidades y laberintos, exigida de romper el mito del *pasado de oro*.

Siguiendo a Caetano, en su itinerario a través de los tiempos: pasado, presente y futuro, contrapuesta con la «cultura de lo instantáneo» y del *presente continuo*, compartimos y sostenemos su provocadora afirmación acerca de la necesidad de *comprender el pasado desde el futuro*.

Este posicionamiento, particularmente pertinente en un contexto de «fluidez» y «modernidad líquida»,²² propio de una modernidad tardía, plantea un malestar y un desafío. Malestar con la insoportable levedad de una historia sin proyectos, desafío de contraponer el optimismo de la voluntad a las, hasta hace poco, abrumadoras fuerzas del pensamiento único y los determinismos de un futuro vaciado de intencionalidades.

¹⁹ Ángela Perdomo, citada por Ana Laura Goñi en: «Lección 151. El Taller Torres García». Montevideo, Farq. 2008.

²⁰ La tesis doctoral de Carina Nalerio aborda esta temática, aplicada a Montevideo.

²¹ Juan Pedro Urruzola, tomado del título y tema de su Tesis de Maestría.

²² Bauman, Zygmunt. *Modernidad líquida* (8.ª Ed.). Buenos Aires: FCE, 2007.

En tal sentido, subrayamos la afirmación acerca de la necesidad de construir proyectos que reviertan el pesimismo como prerequisite insoslayable de toda política eficiente para la innovación y el desarrollo del Uruguay.²³

Esta afirmación vincula dos cuestiones fundamentales: la cuestión del pensamiento prospectivo con la cuestión del desarrollo. Resta pues incorporar una cuestión adicional: la dimensión espacial, el territorio.

Todo proceso social ocurre en un espacio -y en un tiempo- dado. Es el territorio el que finalmente registra y explica la ocurrencia de los procesos históricos y, en nuestra visión, el que merece una mirada proyectual.

2. El Cono Sur de América en tiempos de Bicentenarios

En el siglo xx las naciones americanas tomaron las celebraciones de sus respectivos Centenarios como pretextos y oportunidades para conformar y unificar relatos y, para ello, optaron por promover y concretar en edificios, monumentos y espacios urbanos la visible pujanza de sus procesos modernizadores.

Estamos hace rato ya insertos en el siglo xxi, Argentina, Brasil y Chile están preparando activamente la conmemoración de sus respectivos Bicentenarios nacionales. Reflexiones académicas, iniciativas políticas, actividades conmemorativas, instalación de Comisiones Nacionales, promoción de Concursos para intervenciones urbanas y edilicias, todo parece caber en instancias de análisis retrospectivos y proyecciones prospectivas, en las cuales se pone en cuestión la esencia de las nacionalidades americanas, su pasado relatado muchas veces en términos de epopeyas emancipatorias, su conflictiva historia reciente, su presente complejo y contradictorio, su incierto futuro.

El Uruguay aún no lo ha encarado. No es casual. Paradojas de un país a la vez escéptico y confiado, obsesionado desde siempre por relatos y lecturas intencionadas del tiempo pasado, pero, al mismo tiempo, tremendamente trabado en su presente y tercamente resistente a imaginar futuros.

¿Cómo imaginar futuros posibles en un contexto que evoluciona con gran velocidad y del cual se desconocen muchos datos?

²³ Arocena, citado por Caetano: ob. cit.

¿Qué proponer, qué impulsar, qué hacer?

3. El contexto: un gran territorio transfronterizo

El territorio nacional, la «región urbana sur»²⁴ y, en particular, el territorio metropolitano constituyen, en la perspectiva de un horizonte temporal 2025-2030, un espacio contundentemente transfronterizo. En tal condición, no es posible valorar la situación de Montevideo en tanto ciudad capital, aislada de un espacio territorial amplio, que incluso pueda superar las actuales fronteras nacionales.

Prácticamente todo el territorio del Uruguay es una gran frontera. Y las fronteras de esa frontera son las que reúnen a las mayores concentraciones de población y de actividades económicas y productivas.

Es en ese marco en el que se debe estudiar y proyectar la evolución futura de Montevideo.

El territorio metropolitano concentra ya casi dos tercios de la población del país. Encuadrado en una proyección demográfica que plantea que los uruguayos en dos o tres décadas no seremos muchos más - más bien seremos más o menos los mismos- sino que nos redistribuiremos en el territorio según lógicas migratorias y nomadismos variables según las coyunturas económicas y las preferencias culturales.

4. El sistema portuario y la cadena logística

Otro gran dato del presente, con una tendencia robusta a consolidar el posicionamiento, es la condición de «Uruguay-territorio logístico», que crecientemente viene adquiriendo el espacio nacional.

El Uruguay participa del sistema portuario regional con una sostenida y creciente captación de las cargas y, a su vez, necesita desarrollar en forma completa toda su cadena logística de manera de atender la salida de su producción -y parte de la de sus vecinos-, entendiendo a ésta como la complementación sinérgica de todos los modos de almacenamiento y transporte de cargas y mercancías.

²⁴ Bervejillo y Lombardi. Ponencia Toluca 1999

En ese cuadro, el Puerto de Montevideo y sus instalaciones y desarrollos asociados (no solo contiguos espacialmente sino también aquellos distantes), puertos secos, accesos vial y ferroviario, zonas de acopios y de servicios, más las actualizaciones y complementaciones de las redes nacionales de infraestructuras que confluyen en el centro urbano metropolitano, determinan una fuerte vocación a futuro.

5. Montevideo centro urbano metropolitano y Montevideo departamento en la región metropolitana

Al incrementarse la concentración de población nacional en el litoral sur del país y, en especial, en la región metropolitana y al consolidarse las estructuras de la metrópolis reticular que incluye un conjunto diverso y heterogéneo de áreas urbanas, áreas rurales y territorios híbridos, la visión prospectiva deberá incorporar estas realidades.²⁵

Montevideo será ya no el nombre de una ciudad sino de una compleja realidad metropolitana, heterogénea y diversa en cuanto a su conformación física y sumamente conflictiva en cuanto a su vertebración social.

Es necesario pues tener en cuenta estos datos fuertes de la realidad.

A partir de esos reconocimientos primarios, que no llegan a constituirse en diagnósticos, nos hemos permitido proponer algunas ideas.

6. Dos proyectos de futuro que pueden estructurarse en torno a ideas fuertes urbanas y territoriales y poseen la capacidad de liderar algunos cambios

Como ejercicio académico, proponemos trabajar sobre dos ejes temáticos básicos que pueden dar cuenta de la voluntad de transformación urbana, proponiendo intervenciones y espacios de calidad y de inclusión.

²⁵ AA.VV. *Libro Blanco del Area Metropolitana*. Montevideo: Editorial Agenda Metropolitana, 2007. Ver en particular el «Vértice urbano-territorial».

Las «obras» del Bicentenario

Las propuestas e intervenciones urbanas y las propuestas edilicias de «los centenarios»²⁶ de 1925 y 1930, concentradas fundamentalmente en Montevideo, mostraron la cara de un país pujante, optimista e inmerso en un radical proceso modernizador.

Las «obras» del Bicentenario, como incógnitas aún, ciertamente tendrán un escenario privilegiado en la ciudad capital, pero asimismo podrán proyectarse como un dispositivo de carácter sistémico a desplegarse en todo el territorio, produciendo ciertos acentos y marcas reconocibles.

Los grandes temas pendientes del país, tales como los de la inclusión social, el desarrollo de un sistema productivo con equidad social, y -dentro de las ciudades- los lugares de reconocimiento colectivo, merecerán ser objeto de convocatorias.

En tal sentido, la reflexión propositiva sobre los espacios públicos «de nuevo tipo», asociados e integrados con la compleja y diversa trama de la metrópolis, es una de las grandes tareas a realizar.

Uno de los énfasis que estamos poniendo en nuestra elaboración proyectual se ubica en la cuestión del espacio público.

La copa FIFA Argentina-Uruguay 2030

Como se la quiera ver, sea en tanto utopía difícilmente alcanzable o realidad posible de concretar si se trabaja inteligentemente para ello, la propuesta de realizar la Copa Mundial de Fútbol con una sede compartida de Argentina y Uruguay a cien años de la realización del primer Campeonato Mundial de Fútbol - en su origen copa Jules Rimet- en la ciudad de Montevideo y obtenido por Uruguay, potencia futbolística de la época, que construyó, en tiempo récord en la ciudad de Montevideo, el Estadio Centenario, obra de Scasso y Domato -una de las intervenciones emblemáticas del primer Centenario- hoy monumento del fútbol mundial.

²⁶ La expresión la tomamos de Gerardo Caetano.

El antecedente del mundial de Corea-Japón 2002 permite alentar la expectativa de una sede compartida. Diversos actores públicos y privados han tomado esta iniciativa y se han realizado consultas y sumado voluntades, generándose así una expectativa en cuanto a lograr una posible decisión favorable a esta candidatura.

Un evento global como lo es la Copa FIFA constituye, sin lugar a dudas, una oportunidad de alcance nacional a diferentes escalas y planos.

Sin alcanzar la compleja diversidad de requerimientos que implica la organización de los Juegos Olímpicos o de los Juegos Panamericanos, este evento global, que concentra la atención de una alta proporción de la población mundial, supone resolver algunas cuestiones fundamentales.

Organizar y llevar a cabo esta empresa supone asumir que es necesario lograr una importante adecuación y mejoramiento de las infraestructuras y capacidades instaladas del país, no solo estrictamente deportivas, sino, por sobre todo, de alojamiento, servicios urbanos en general, en particular, servicios turísticos y de transporte de pasajeros, comunicaciones territoriales y telecomunicaciones, infraestructura de transmisión de datos, etc. Adecuación, incremento y creación de nuevas facilidades que demandarán una planificación cuidadosa que contemple las diversas fases pre, durante y post campeonato, incluyendo, por supuesto, la estrategia de reconversión y reuso de la inversión en infraestructura física y equipamientos.

Dos tipos de públicos son convocados a esta instancia. Uno será el que participará de algún modo presencialmente en el evento (sea éste nacional, regional o internacional) y producirá una demanda incremental de diferentes servicios y capacidades, concentrada en aproximadamente un mes, pero que traerá asociada junto con ella un flujo de turismo, por lo menos de atraktividad en el espacio regional, el que buscará captarlo para ofertar y complementar las actividades asociadas con el evento con la búsqueda de los atractivos naturales y culturales regionales y saturará las capacidades receptoras.

El otro público es el que seguirá el evento, sus preámbulos, sus trayectos paralelos y simultáneos y sus secuelas a través de la TV satelital e interactiva e internet de alta velocidad (en sus formatos alcanzados a ese horizonte de tiempo distante); es inconmensurable y tomará contacto a través de diversidad de medios con los recursos, las características y la cultura de los pueblos de la región.

Las experiencias de candidaturas -exitosas o frustradas- de ciudades y países que albergaron estas competiciones, convertidas ya en eventos globales, como Beijing y Sudáfrica, o pocos años antes, Atenas y Alemania, más cerca en la geografía, las candidaturas olímpicas frustradas de Buenos Aires y Río de Janeiro, o más atrás en el tiempo, la experiencia de la Barcelona olímpica, son ejemplos entre tantas otras que se podrían citar.

Ello fundamenta largamente la conveniencia de apostar a intervenciones inteligentes, multipropósito, con fuertes imbricaciones con las estructuras preexistentes y con capacidad de mutar y evolucionar de forma de rentabilizar social y económicamente el esfuerzo realizado y obtener, como saldo, un salto en calidad de la vida urbana.

7. Análisis, anticipos y propuestas

A partir de lo anterior, hemos empezado a trazar líneas en el territorio, a reconocer estructuras, a identificar oportunidades y ausencias, a imaginar propuestas.

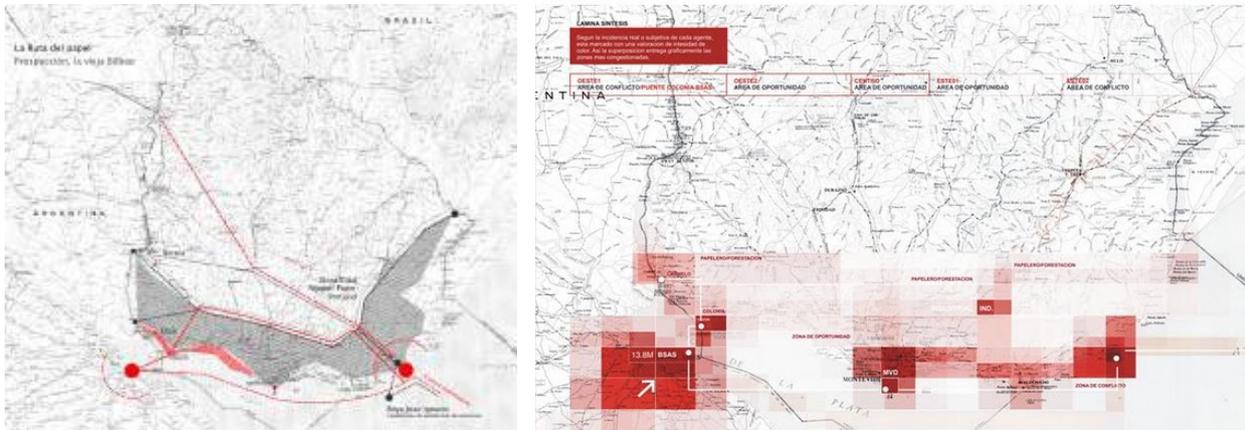
A modo de anticipo diremos que estamos trabajando en la cuestión de las infraestructuras territoriales, en el desarrollo del sistema portuario y la cadena logística, en la temática del espacio público y en el sistema de centralidades a escala metropolitana. Estas cuatro dimensiones proyectuales, a modo de fragmentos a componer, ordenan incipientemente una propuesta de imagen posible del Montevideo 2025-2030.

ANEXO

Imaginando y creando las arquitecturas de tiempos de Bicentenarios

Por último: imaginamos que los programas arquitectónicos y, dentro de ellos, los programas públicos podrán moverse dentro de ciertos márgenes y determinaciones. En cuanto a estos temas hemos propuesto un juego de hipótesis que permite organizar la actividad en los diferentes cursos en torno a bloques ordenados temáticamente.

Bloque 1



Conectividad física y virtual: nodos, sistemas y estructuras de transporte y movilidad (aeropuertos, telepuertos, terminales, puertos secos, fluviales y marítimos, redes y estaciones).

Bloque 2

Logística y soporte: estadios e instalaciones deportivas, centros de entrenamiento y concentración, hoteles y alojamientos, canales, bases de prensa y comunicación, recarga de chips.

